

**Trayecto y lugares de la
migración irregular africana en
Canarias (2020-2021): una
aproximación etnográfica
crítica multisituada**

Trabajo Fin de Grado

Alumno: Raúl Pérez Castañeda.

Tutora: Gloria Esther Cabrera Socorro.

Grado en Antropología Social y Cultural. Curso 2020-2021.

Universidad de La Laguna.

Índice

Resumen y palabras claves.	1
Abstract and keywords.	1
Metodología.	3
Cronogramas de días de observación y entrevistas.	5
Justificación metodológica.	6
Objetivos:	8
Hipótesis:	9
Marco teórico.	9
Modernidad, ciudadanía y sistema mundo.	9
Colonialidad: biopoder, racismo y necropolíticas.	11
Aproximación teórica: racismo y migraciones, relaciones históricas intercontinentales y estudios clásicos del fenómeno migratorio.	14
Aproximación etnográfica multisituada.	18
Fronteras.	18
Los campamentos de acogida como no lugares.	20
Un lugar.	24
Cartografiando la diáspora.	29
Origen.	31
Conclusiones.	33
Bibliografía:	36
Páginas web:	39
ANEXO 1	41
Guiones para la realización de las entrevistas semiestructuradas.	41
ANEXO 2	42
Extractos del diario de campo utilizados para la reflexión etnográfica.	42
ANEXO 3	47
Plano para la situación de los campamentos de Las Raíces.	47
ANEXO 4	48
Fotos.	48

Resumen y palabras claves.

La llegada de migrantes africanos a través de las vías migratorias marítimas a las islas Canarias en los años 2020 y 2021 aumenta en número con respecto a los años anteriores. La manera que se trata institucionalmente esta situación sobrepasa numerosos Derechos Humanos tanto en el territorio fronterizo como dentro del territorio nacional. En el territorio se asientan diferentes campamentos de acogida con condiciones negligentes, donde son transportados los migrantes y se retienen sin poder transitar libremente por otros espacios que supongan coger un avión o un barco. Ante esta vulneración de derechos y trato racista por parte de las instituciones se conforma un movimiento social que se materializa en diferentes redes de apoyo. En este contexto, desarrollo un estudio etnográfico multisituado que recoge tanto subjetividades migrantes como las que estructuran las redes de apoyo. El discurso etnográfico se entiende de manera intersubjetiva, construyendo un relato que visibiliza las distintas formas de racismo institucional y posibles causas de la migración irregular vía marítima que llega a las Islas Canarias.

Migración - racismo - etnografía multisituada - redes de apoyo – subjetividades

Abstract and keywords.

The arrival of African migrants through maritime migratory routes to the Canary Islands in 2020 and 2021 increases in number compared to previous years. The way in which this situation is treated institutionally exceeds many human rights both in the border territory and within the national territory. In the territory there are different reception camps with negligent conditions, where migrants are transported and held without being able to move freely through other spaces that involve taking a plane or a boat. Faced with this violation of rights and racist treatment by the institutions, a social movement is formed that materializes in different support networks. In this context, I place a multisite ethnographic study that gathers both migrant subjectivities and those that structure the support networks. The ethnographic discourse is understood in an intersubjective way, constructing a narrative that makes visible the different forms of institutional racism and possible causes of irregular migration by sea to the Canary Islands.

Migration - racism - multi-situated - support networks – subjectivities

Introducción.

Los procesos migratorios por vía marítima desde África que arribaron a las islas Canarias en los años 2020 y principios de 2021, experimentan un repunte en lo que respecta a años anteriores solo siendo equiparable la denominada “Crisis de los Cayucos de 2006”. El movimiento migratorio por vía marítima es a través de embarcaciones “clandestinas” (cayucos y pateras) siendo el trayecto peligroso y produciendo numerosas desapariciones y fallecimientos. Esta “emergencia migratoria” tiene como respuesta, por parte de las instituciones estatales españolas, el asentamiento de diferentes espacios en las islas de Tenerife, Gran Canaria y Fuerteventura, de campamentos para albergar estas personas que arriban a las costas isleñas. Estos asentamientos destacan por las pésimas condiciones en las que habitan las personas migrantes, denunciadas por diferentes organismos institucionales, no institucionales y por ellas mismas. En concreto en el campamento de las Raíces y las Canteras, donde he realizado mi trabajo de campo, se erigen diferentes organizaciones ciudadanas que intentan cubrir las deficiencias de las intuiciones que dirigen estos campamentos.

La pandemia COVID-19 ha sido un elemento añadido que complica la situación en estos campamentos. Las restricciones de movilidad han servido como excusa para limitar los movimientos de las personas escindidas en estos campamentos, migrantes que la gran mayoría quieren continuar su trayecto fuera de las islas Canarias. La práctica de esta política migratoria, así como la regulación y vigilancia de la frontera marítima, sustentada por formas de racismo institucional que vulnera sistemáticamente numerosos Derechos Humanos.

El racismo institucional es entendido como una lógica de violencia por parte del Estado y diversas instituciones que estructura un sistema de valores, prácticas y violencias que articulan un sistema discriminatorio mediante estrategias como la invisibilidad, la negación y la estereotipia (Maya & Restrepo, 2009) Esta lógica no se entiende sin su herencia colonial por lo que se abrirá una reflexión en este término ajustándolo a este fenómeno migratorio en concreto.

Las formas *Necropolíticas*, entendidas como políticas que dejan morir a las personas, es la manera institucional de “gestionar” los movimientos migratorios por las fronteras marítimas donde han fallecido millares de personas. Estas “formas de hacer política” indigna a parte de la sociedad canaria, que se organiza en diferentes agrupaciones sociales

para tender vías de cooperación interna e intentar solventar las diferentes problemáticas en que se encuentran las personas migrantes internadas en los campamentos de acogida. En este contexto, mi labor etnográfica implica reconocer testimonios de las diferentes subjetividades implicadas, migrantes, personas que construyen redes de apoyo y las prácticas y discursos de la parte institucional. La etnografía en este trabajo se sitúa en diferentes lugares y espacios. Lugares interpolados por trayectos y espacios que confluyen en la temporalidad. Los lugares que se sitúan a través de las personas migrantes y sus diferentes subjetividades para construir un crisol de violencias que se ejerce de manera interseccional. La frontera, los campamentos de acogida y el origen son los espacios donde se sitúa la reflexión etnográfica. Esta también incluye la necesidad de plasmar la subjetividad del “Yo” migrante conforme al trayecto, como vehículo de ir más allá de estudiar el fenómeno migratorio en categorías conceptuales cuantitativas que en parte obvian esta subjetividad.

En lo respectivo a los espacios en el proceso etnográfico, tiene un papel fundamental las distintas formas de redes, conexiones y foros que se forman gracias a Internet. Estos espacios regulan la gestión y protestas de las redes de apoyo, conectan a los migrantes con sus familiares en distintos lugares del globo y sirven como soporte para informar sobre sus experiencias de forma visual de lo que está pasando en sus países de origen e incluso transmitiendo imágenes de sus trayectos en pateras.

Metodología.

Esta investigación etnográfica pretende ser multisituada (Marcus, 2001) para localizar los sujetos en la multiplicidad de conexiones y/o asociaciones con un sistema macro-contextual, cobrando relevancia los diferentes espacios de lo local. Este enfoque está propiamente justificado por el proceso que supone la migración africana con destino Tenerife, entendido como un movimiento diáspora. Este movimiento subraya el carácter forzado de este tipo de migración y la creación de una identidad doble, compuesta por dos realidades divididas por la frontera marítima.

El espacio etnográfico, que en este caso son los campamentos de acogida de migrantes, se solapa con los testimonios de la diáspora/proceso migratorio de las personas situadas en este lugar y que continúan su viaje. El espacio etnográfico se difumina dando paso a salir de este centrandolo la etnografía y en “seguir a las personas”.

El enfoque etnográfico es enriquecido por el aporte de información de personas que han brindado un apoyo para las personas migrantes situadas en estos campamentos, para la consecución de su proceso migratorio y para que las políticas de vulneración de Derechos Humanos y de deshumanización intenten ser solventadas en parte. La estrategia etnográfica bajo estos términos se centra en dos de sus principales herramientas: la observación participante y la realización de entrevistas con carácter semiestructurado y con tono conversacional. El primer bloque de entrevistas es enfocado hacia las personas migrantes internadas, poniéndose énfasis en el proceso migratorio y en la situación en la que viven en estos campos. El segundo bloque está centrado en las personas que construyen ese apoyo no institucional a las personas migrantes¹. Para el método de observación se utilizó un diario de campo registrado in situ en los lugares de internamiento de las Raíces y Las Canteras. En este se registraron impresiones, descripciones, sucesos y conversaciones que tuve con personas relacionadas con el lugar. Cabe señalar, la falta aquí de voces de personas que construyen el “apoyo institucional” y que no se han contemplado en el relato etnográfico por la escasez de tiempo y la reticencia de estas partes a ser entrevistados. Estas voces que faltan intento sustituirlas por informes de Organizaciones No Gubernamentales y de otras instituciones como el “Defensor del Pueblo.

La observación participante me sirvió, además de para llevar un registro de sucesos varios, para establecer nexos con informantes claves. La barrera idiomática se planteó como uno de los principales escollos en el trabajo de campo. Mi desconocimiento de francés, wolof, árabe, bambara y otros idiomas, no me permitió establecer unas conversaciones fluidas con las personas migrantes retenidas en los campamentos. Sin embargo, el uso de una aplicación móvil que me sirvió como traductor, me permitió mantener algunas charlas con todos los reparos de fluidez que esto refiere. Subrayar la importancia del uso de etnografía virtual para dibujar la manera en cómo se articula el proceso migratorio, cómo se articulan virtualmente las redes de apoyo, conocer informantes clave y qué opiniones al respecto del fenómeno migratorio se generan. Las redes sociales también han sido vehículo para establecer y mantener contacto con las personas entrevistadas.

¹ Véase los dos bloques de cuestionarios en ANEXO 1.

Cronogramas de días de observación y entrevistas.

El primer registro que tiene el diario de campo se presenta el 6 de marzo de 2021 y se cierra el 8 de mayo de 2021. De manera intercalada, a partir de abril del mismo año, comienzo la realización de entrevistas de carácter semiestructurado, realizando la última el 12 de mayo. A las personas entrevistadas se les añade una referencia para situarlas en el discurso etnográfico de una manera clara. Así como se dijo con anterioridad, las entrevistas refieren a dos bloques de cuestionarios diferenciados según perfil. Cabe subrayar cómo una persona (2) entrevistada cumple los dos perfiles y por lo tanto me guíé para la entrevista por los dos bloques de preguntas. A continuación, se adjuntan dos tablas, una referida a las categorizaciones propuestas para las personas entrevistadas y fecha de realización de la entrevista, y otra que sistematiza los registros llevados mediante el diario de campo haciendo referencia del lugar, fecha y hora.

Lugar	Fecha y hora
Trayecto desde el campamento de las Raíces hasta la plaza del Adelantado en San Cristóbal de la Laguna	6 de marzo de 2021 (10:00- 13:00hrs)
Campamento de las Raíces	13 de marzo de 2021 (16:00-19:00hrs)
Campamento de las Raíces	16 de marzo de 2021 (17:20-19:00)
Campamento de las Raíces y San Cristóbal de la Laguna.	22 de marzo 2021 (16:00-20:30)
Campamento de las Raíces	24 de marzo (15:00-19:00)
Campamento de las Canteras	20 de abril (10:00-13:00)
Campamento de las Canteras	27 de abril (11:00-12:30)
Campamento de las Raíces	8 de mayo

	(10:00-12:00)
--	---------------

Persona y referencia	Fecha
Migrante internado en las Raíces (1)	7 de abril de 2021
Migrante y activista (2)	17 de abril de 2021
Activista (3)	24 de abril 2021
Activista (4)	12 de mayo de 2021

Justificación metodológica.

La reflexividad metodológica se centra en entender al antropólogo como un sujeto político. El conocimiento intersubjetivo (Ingold, 2017) que corresponde en el trabajo de campo se define, entre otros elementos, por el rol que ocupa el investigador en este. En este caso, soy un hombre en la zona privilegiada y localizado en el espacio del ser. Espacio que se definiría con posterioridad en la reflexión teórica. La ontología de la observación participante se entiende intrínsecamente jerarquizada y ontológicamente conjunta (observación-participación) Cabe diferenciar lo que es trabajo de campo y etnografía. El esfuerzo etnográfico se centra en articular una polifonía de voces e informaciones con el objetivo de descentrar la autoridad del antropólogo y así construir un discurso etnográfico de manera polifónica.

La postura teórica difiere del tratamiento teórico que ha tenido el tratamiento de la migración en Tenerife. De esta manera se da protagonismo a la perspectiva posestructuralista, definida en los conceptos de biopolítica y necropolítica, para explicar las diferentes lógicas racistas que se producen en el movimiento migratorio. Los

conceptos propuestos desde la perspectiva posestructuralista son revisados a partir del giro decolonial y las subjetividades migrantes. Como bien plantea Bourdieu:

“[...]el sociólogo puede encontrar un instrumento privilegiado de vigilancia epistemológica en la sociología del conocimiento, como medio de enriquecer y precisar el conocimiento del error y de las condiciones que lo hacen posible y, a veces, inevitable” (Bourdieu,1999, pp.14)

Los procesos migratorios en la actualidad, no se pueden entender si los conceptos de sistema mundo y de biopolítica. Estos definen macro-contextualmente la manera en cómo se articulan estos. Las lógicas de poder colonial que articula el capitalismo, las ideas ilustradas de ciudadanía y la formas de cómo se ejerce en términos biopolíticos, en parte explican las formas de racismo institucional y en último término el desarrollo de necropolíticas. La perspectiva de sistemas neomarxistas plasmada en la obra de Immanuel Wallerstein (2006) se resignifica con autores referidos a los “Estudios Culturales” (Hall, 2019 & Gilroy, 2014), dibujando un enfoque etnohistórico que sitúe al sujeto migrante y sus diferentes subjetividades en las formas de exclusión racistas de la colonialidad, ciudadanía occidental y, en último término en los regímenes de acogida de estos.

La propuesta metodológica es propia de la disciplina de la Antropología Social y Cultural, y en concreto de la labor etnográfica, señalando la necesidad de estructurar un conocimiento riguroso. Sin embargo, cabe diferenciar entre neutralidad y objetividad. En este caso en concreto, sin caer en posturas dogmáticas, no se puede ser neutral ante los acontecimientos injustos, violentos y de vulneración de Derechos Humanos que se producen en todo el proceso del fenómeno migratorio, de ahí que se denomine esta etnografía crítica. La propuesta del giro decolonial está justificada en la revisión epistémica que propone Bourdieu (1999) para escapar de los dogmatismos de la “objetividad”. La comprensión científica de la globalidad es más amplia que la que se propone desde occidente y de ahí la necesidad de incorporar nociones de conocimiento contrahegemónicas. Como bien señala, Walter Mignolo (2015), las fronteras, ante el aparentemente difuminado y borrado de éstas, siguen presentes y subrayan la diferencia colonial apoyadas por las nuevas tecnologías. La importancia de las fronteras no solo es política y económica, sino también epistémica, estructurando unas visiones reduccionistas y mercantilizadas de las diferentes personas y subjetividades.

Después de esta apreciación, cabe introducir el procedimiento que ha inspirado este modelo metodológico y teórico denominado por Boaventura De Sousa Santos como “Sociología de las Ausencias” (2006). De esta manera se intenta comprobar cómo lo que no existe es producido como no existente. La visión hegemónica eurocentrada y capitalocentrada recubre las visiones, en este caso de diferentes tipologías racistas y de violencia, como no creíbles o invisibles. Esta forma de producir ausencia está articulada por diferentes racionalidades. Las racionalidades se despliegan de manera monolítica construyendo una única forma de ver y de naturalizar las diferencias. Concretamente, las monoculturas se centran en el *saber y rigor*, en una concepción lineal de progreso y el tiempo, y en una visión sesgada por la escala dominante que naturaliza las diferencias y legitima directa e indirectamente. En conjunto construyen unas formas de aprehensión de la realidad que naturaliza las numerosas diferencias y jerarquías. El trabajo aquí es señalar cómo lo ausente está presente y romper con las formas monolíticas para establecer diálogos pluriversales con los que poder desmarañar jerarquías y violencias naturalizadas.

Objetivos:

Poner el foco en el tema de racismo bajo los conceptos de biopoder y necropolítica como forma de la gestión institucional de las migraciones irregulares de origen africano que llegan a Canarias.

Proponer un enfoque decolonial que difiera de las formas clásicas de tratamiento académico de los movimientos migratorios.

Utilizar el método y reflexión etnográfica para triangular información en el desarrollo de las lógicas relativas al racismo.

Conocer respuesta social que se da a las prácticas y lógicas racistas.

Integrar la etnografía en los estudios de las migraciones en Canarias para valorar las perspectivas migrantes y lograr dar visibilidad a sus testimonios resistentes a las formas de deshumanización a las que son sometidas estas personas migrantes.

Hipótesis:

La reformulación de las teorías de las migraciones bajo del prisma postcolonial y decolonial se plantea necesario para el estudio de los trayectos migratorios.

La etnografía es una herramienta capaz de dar visibilidad y protagonismo a las personas migrantes que sufren consecuencias de diferentes tipologías de racismo institucional.

La etnografía es una herramienta clave para señalar las formas de violencia racista que se ejercen en los campamentos de acogida a migrantes.

La etnografía es una herramienta fundamental para recoger un discurso intersubjetivo que estructura las posibles soluciones y aportaciones que contemplan las diferentes redes de apoyo a los migrantes.

Marco teórico.

Modernidad, ciudadanía y sistema mundo.

A partir del siglo XVI se construye el proyecto de la Ilustración, en el que encuentra su motor despegue la vertiente Atlántica. El proyecto ilustrado paulatinamente sobrepasa los matices escolásticos guiado por una idea de progreso que conduce a la civilización hacia una perfección en principios racionales y seculares (Gilroy, 2014) Las monarquías occidentales dejan paso a la comunidad imaginada (Andersen, 1993) conocida como nación. Dentro del territorio occidental, el liberalismo, pone sobre la mesa de la discusión política las ideas de universalismo, los derechos de los hombres, la libertad de intercambio, la justicia, etc. e incluso se plantea cómo establecer relaciones diplomáticas entre ese gobierno despótico fronteras afuera y el gobierno democrático/representativo dentro del país (Mbembe, 2016). Las identidades nacionales, que utilizan una articulación simbólica esencialista, se construyen a través de la diferencia y mediante esta. Los mitos de *españolidad* o de *inglesidad* son cimentadas por la virtud masculina, blanca y con unos valores fuertemente eurocentrados (Stuart Hall, 2019). Las culturas nacionales organizan un discurso al modo de construir una identidad colectiva homogénea y unificada donde

un pilar fundamental está centrado en los derechos de ciudadanía. Esta idea vertebró la construcción de fronteras que articulan los centros y periferias en la economía capitalista. La ciudadanía en origen es un privilegio que gozan los hombres europeos y que excluyen a mujeres, clase trabajadora y comunidades no europeas de los privilegios de los derechos de los ciudadanos (Grosfoguel, 2007).

El proyecto de la Ilustración y el ascenso de la burguesía capitalista al poder construyen unas relaciones atlánticas. Estas relaciones de tricontinentalidad dibujarán unas relaciones de dependencia del norte y sur, que configurarán y configuran el flujo de personas y mercancías. Pero primero, antes de desarrollar el concepto de sistema mundo, hay que introducir lo que supone ideológicamente la configuración del capitalismo mercantil. El debate en los centros metropolitanos entre libertad y razón era contrariado y sustentado en la parte económica por esta. Los ideales democráticos del proyecto de la Modernidad se pueden resignificar críticamente cuando se legitima y reproduce la dialéctica de amo/esclavo de regímenes de explotación como la plantación esclavista (Gilroy, 2014). Relación dialéctica de dominación que configura la contra modernidad de la historia “moral” de los imperios y que en parte legitimará los procesos imperiales/coloniales de dominación del norte sobre el sur y afianzará las relaciones de dependencia.

La conquista y posterior colonización de Canarias y América (XVI-XVII) empezó a dibujar, en la vertiente atlántica, un proto capitalismo centrado en el tráfico de mercancías y personas de manera intercontinental como se dijo con anterioridad. Comienza el despegue del concepto que se denomina “Sistema Mundo” acuñado por el historiador y sociólogo Immanuel Wallerstein (2006), entre otros intelectuales. Para los autores del “Sistema Mundo”, esta lógica se funda en el siglo XVI. Portugal, Inglaterra y España, comienzan a explotar sistemáticamente otras regiones. Esto produce una concentración de capital en el lado europeo, que permite la consolidación de este orden explotador-colonizador en el siglo XIX. Por lo tanto, se puede decir que este capitalismo incipiente ignora cualquier tipo de frontera, conectando el mundo con estas relaciones de dominación con meta en la consecución de mayores beneficios económicos de los países “occidentales”. La expansión del capitalismo mercantil y la especialización por regiones en producciones determinadas provoca una división del trabajo de una manera mundial dividiendo las regiones en centrales, semiperiféricas y periféricas. Las relaciones entre estas regiones se trazan de manera desigual en términos materiales. Las primeras, las centrales, producen mercancías con capital intensivo y trabajo cualificado, con altos

salarios y grandes beneficios. Por otra parte, la periferia, extrae materias primas con trabajo intensivo, poco cualificado, bajos salarios y poco capital.

Al tráfico de mercancías en el Atlántico en el despegue del Sistema Mundo capitalista hay que añadirle el tráfico de esclavos. Bajo la propuesta teórica de Paul Gilroy del *Atlántico Negro* (2014) podemos entender los barcos/pateras/cayucos en la actualidad como sistemas micropolíticos y microculturales, no solo definidos por las formas de diásporas forzadas, sino también como una circulación de ideas, artefactos culturales y activistas con diferentes proyectos vitales. En términos del *Atlántico Negro*, este espacio se erige como un espacio transnacional y geopolíticamente caracterizado por hechos traumáticos como la trata de esclavos o, en la actualidad, la migración marítima irregular que deja gran cantidad de desaparecidos y fallecidos en los trayectos diaspóricos, y que en gran parte como tendremos oportunidad de ver no han dejado de ser forzados.

En la actualidad, las causas de la migración África en Canarias, hay que entenderlas en este espacio geopolítico y donde las lógicas de dependencia trazadas por colonialidad y el desarrollo del Sistema Mundo explicarán en gran parte las causas de estos flujos de personas: la división del trabajo de una manera mundial. Por otra parte, hay que valorar las relaciones de poder basadas en la exclusión de los derechos del ciudadano y el desarrollo del poder en términos racistas bajo el concepto de biopolítica (Foucault, 2007)

Colonialidad: biopoder, racismo y necropolíticas.

Los procesos de dominación coloniales vienen de la mano de la naturalización de la idea de colonialidad. Esta supone la legitimación de jerarquías de corporalidad, territorialidad, epistémica, y/o culturales con el objetivo de establecer unas lógicas de dominación que perpetúen la acumulación de diferente tipología de capitales. El despliegue mundial del colonialismo y la colonialidad construyeron nuevas identidades (*negros, moros, blancos*, etc.) y espacios geoculturalmente diferenciados (América, África, Lejano Oriente, Europa) desde la óptica de la Modernidad y bajo el paraguas de la dialéctica divisoria de *amo/esclavo, inferiores/superiores, primitivos/civilizados, racionales/irracionales*. Como refiere Aníbal Quijano (2014), el poder se dibuja “concentrado” en el norte, de manera eurocéntrica y disputa de manera belicosa el control por el trabajo y las mercancías que produce, por la “naturaleza” y sus recursos para la producción, el sexo y la reproducción de la especie, la subjetividad y el conocimiento, y por último la autoridad y elementos coercitivos. Las relaciones entre estos ámbitos de

donde se ejerce el poder deben ser tomados desde una perspectiva heterogénea que valore cómo son componentes históricos estructurales. En las relaciones de poder del capitalismo mundial colonial/moderno se pueden sintetizar las tres líneas de clasificación principales: el trabajo, la raza y el género.

La inflexión de la revisión epistémica decolonial que aquí se señala, verifica los constructos ideológicos que despliega la colonialidad del poder para acotar el principal concepto de reflexión de este trabajo: *la raza*. Sin embargo, no hay que perder de vista las relaciones interseccionales y transversales que se producen en el sujeto relativas a la clase social, sexualidad y género y raza, como bien han definido el feminismo negro de la mano de Crenshaw (1991), cuyas sus aportaciones han sido recogidas por la antropología en figuras como Verena Stolcke (2010), dibujando una ontología de la dominación intrínsecamente donde relaciona las clasificaciones como formas de la colonialidad del poder. La raza entendida de manera interseccional genera en la actualidad violencias estructurales, explotaciones labores, controles deshumanizantes de los flujos de migración y regula ideológicamente centros de encierros como nuevos mecanismos políticos de “control” migratorio. En resumen, un mecanismo del poder de la colonialidad para construir lógicas de sometimiento y dirigir conductas (Michel Foucault).

El biopoder, parafraseando a Foucault, se reformula desde un *dejar vivir y hacer morir a hacer vivir y dejar morir*, centrándose en controlar diferentes aspectos inherentes a la trayectoria vital de la persona. El nacimiento, la construcción de la sexualidad, la muerte, la reproducción, la enfermedad y la migración, son diferentes aspectos que se enfrentan una regulación biopolítica de la población. Esta se despliega gracias, y mediante a, diferentes dispositivos tecnológicos como la medicina, estadística, las políticas migratorias, fronteras o cualquier cosa conducida a categorizar y regular la población. Los que transgreden las cartografías corporales y territoriales, son extrapolados a espacios del no-ser (Fanon, 2009), donde se les deja morir al ser excluidos de la ciudadanía y del privilegio de ser sujeto de las políticas públicas. La biopolítica, y su ejercicio de manera global, implica una concepción de esta forma jerárquica conforme a la raza: los que están abajo, en el sur respecto al centro, son abandonadas para morir.

Diferentes discursos del racismo desde el siglo XVI son construidos como base legitimadora de la expansión colonial, cimentados en un principio en una base religiosa (pueblos sin alma), luego en el color de corte biológico y, por último, en el racismo

científico y biologicista (Grosfoguel, 2012). Este último discurso entra en crisis con la ocupación nazi de Europa Occidental, pero que no eliminó por completo esta tipología discursiva y se transformó y transforma con diferentes tintes de las antiguas prerrogativas raciales en un denominado racismo cultural. Aparecen las construcciones discursivas centradas en construcciones eurocéntricas, prejuiciosas y exotizadas de lo africano y lo oriental.

La definición de raza y racismo por parte de Michel Foucault, sin embargo, descuida la raigambre en los procesos coloniales occidentales sobre el sur. Su origen lo sitúa intrínsecamente europeo y situado en el siglo XIX. Ramón Grosfoguel (2012) articula una acertada crítica, proponiendo un origen del racismo con el despegue del imperio español (XVI), situando este concepto con especial importancia en las poblaciones coloniales y refiriendo una comprensión de raza y racismo, centrada en ontologías y epistemologías postcoloniales resaltando la figura de Frantz Fanon.

La concepción fanoniana del racismo contempla un análisis crítico desde una perspectiva postcolonial de los procesos de colonialidad. Esta se define como *una jerarquía global de superioridad e inferioridad sobre la línea de lo humano que ha sido políticamente producida y reproducida* (Grosfoguel, 2012, 93 pp.) De esta línea que define quién es humano y quién no, las consideradas como humanas tienen acceso a derechos humanos/ciudadanos/civiles/laborales. Los “otros” están debajo y por lo tanto su consideración de humanidad negada. En los cuerpos confluyen no solo diferentes subjetividades, sino también diferentes estructuras sociales, estableciendo lógicas de inferioridad determinadas por la piel y que tienen eco en formaciones jerárquicas, psíquicas y raciales, que incluso se internalizan en el propio sujeto marcado. Proceso que denomina Fanon (2009) como “epidermización”.

Los conflictos que se generan en las zonas del ser y del no ser, como bien define De Sousa Santos en *Una epistemología del Sur* (2006), son esencialmente distintos. En la zona del ser existen los mecanismos para la reivindicación de derechos. Existen legislaciones civiles, constitucionales, humanas, lugares de negociación donde se contemplan discursos y prácticas que pretenden resolver conflictos que se producen en los marcos ontológicos género, raza y clase. Estos se regulan por métodos no violentos o al menos en apariencia, siendo esta excepcional. Sin embargo, no se puede decir lo mismo de la zona del no ser, esta se sitúa debajo de una “línea abismal” donde los métodos de deshumanización operan

y la violencia en todos sus aspectos se ejerce de manera abierta quedando la excepcionalidad restringida a la negociación y otros mecanismos “emancipatorios”.

La migración africana que llega a Canarias en este contexto se sitúa biopolíticamente regulada/vigilada, y funciona como una práctica de trasvasar de la zona del no ser a la zona del ser. En el nomadismo entre estas zonas se establecen numerosos obstáculos en forma institucional, legal y de gestión violenta, cristalizando en formas necropolíticas por la parte institucional/política de los Estados de las zonas del ser.

Las formas necropolíticas es un concepto acuñado por el filósofo Achille Mbembe (2011) que revisa el concepto de biopolítica, tachándolo de insuficiente para entender cómo se articula el poder de dar muerte o dejar morir en África en la actualidad. Afirma que la generalización de la existencia de una cosmovisión de la muerte en la zona del no ser indica cómo la regulación vital de la vida (biopolítica) se puede resignificar como una política de la muerte. El estado y su ejército ejerce su derecho soberano de matar, no de dejar morir. Sin embargo, no es competencia exclusiva de estos en la actualidad. Los ejércitos privados, milicias organizadas no estatales y las prácticas de seguridad y control de fronteras, entre otras muchas prácticas necroempoderadas, son construidas en base a tecnologías de destrucción más sofisticadas y discursos resignificados desde las zonas del ser que legitiman estas prácticas. También contempla cómo las prácticas del necropoder se configuran en el espacio en forma de guetos, campos de internamiento y otras formas de regulación de la muerte conducidas por los mecanismos extremos de “regular” la vida. De esta forma se pueden entender los movimientos migratorios africanos hacia las islas Canarias, y cómo en su ruta marítima fallecen sistemáticamente personas, acompañadas de formas y discursos que normalizan la muerte de personas en el mar Atlántico.

Aproximación teórica: racismo y migraciones, relaciones históricas intercontinentales y estudios clásicos del fenómeno migratorio.

Los estudios que relacionan las diferentes tipologías de racismo con los movimientos de migración en España son amplios y son abordados por numerosas disciplinas académicas. Diversas obras y autores han contribuido a aportar conceptos, reflexiones e inspiración teórica a este trabajo, de los cuales hago una aproximación bibliográfica a continuación.

Ubaldo Martínez Veiga es una figura clave y de obligatoria referencia, para hablar del tema migración y racismo en el contexto del Estado español. Los estudios que realiza en

el Ejido, pueblo de Almería, España, a partir de unos evidentes acontecimientos de prácticas racistas por parte de las instituciones, diferentes agentes sociales y parte de la población, le sirven como pesquisa para hablar de prácticas de racismo institucional y de formas ideológicas racistas. En su artículo *La importancia de la raza y racismo en la consideración de los procesos migratorios en el estado español* (2009), contempla por diferentes instituciones, periódicos y autoridades políticas, prácticas discriminatorias referidas al suceso. Esto debe contextualizarse en un conflicto de diferentes agentes y empresarios agrícolas relacionados con el cultivo del tomate que sitúan su chivo expiatorio en la población marroquí. Esta población entra en el blanco de críticas y violencias por ser el estado marroquí el responsable de la caída del sector del tomate en Almería, por su competencia en estos términos, ofreciendo un producto al mercado internacional más barato. Este acontecimiento le sirve como excusa a Ubaldo Martínez para situar una discusión de la mano de diferentes autores para definir las prácticas racistas institucionales. De esta manera abre una reflexión de las diferentes formas definitorias de racismo institucional que deja claro que el racismo contextualizado al fenómeno migratorio en un problema estructural, que se enmascara detrás de definiciones individualistas de lo que son las prácticas racistas. Sitúa el racismo como una práctica ideológica y estrechamente relacionada con la clase social.

Este autor tiene otro artículo interesante para la reflexión conceptual de este trabajo (Martínez Veiga, 2012), centrado en los lugares de acogida de los migrantes irregulares que llegan al territorio español. Sitúa los lugares de internamiento constituyentes de lo que denomina como “extranjero absoluto”, definiendo a los migrantes como personas que sobran, sin capacidad de integración en términos de educación o trabajo. Por otra parte, hace un recorrido histórico de cómo han evolucionado estos lugares por diferentes países tanto europeos como africanos, situándolos como espacios de aislamiento y castigo. Este artículo en concreto me sirvió como inspiración para el apartado “Los campamentos de acogida como no lugares”. Sin embargo, he empleado otras líneas teóricas y autores para un enfoque más personal de este, que tenga en cuenta la estrategia metodológica propuesta y el giro epistémico decolonial. Así como una contextualización a lugares y sucesos propuestos como objeto de estudio para la reflexión etnográfica.

España, frontera de color. El racismo como síntoma del fracaso necesario de la identidad nacional (Gil Hernández, 2018), guarda similitud con este trabajo en cuanto enfoque y presentación del racismo institucional a través del concepto *necropolíticas*, así como

también guarda similitud en lo referido al giro decolonial. Las reflexiones de Gil Hernández han contribuido a enriquecer este estudio en temas de identidad y afinando conclusiones. A modo de ensayo, el autor plantea cómo en España se plantean diferentes lógicas y tratos racistas intrínsecamente relacionados con la inmigración que definen fronteras de color y una otredad racializada, que separa las personas del continente africano y europeo.

Migraciones e integración cultural (2009), obra coordinada por el antropólogo José Alberto Galván Tudela, guarda una serie de capítulos interesantes para definir diferentes perspectivas y consideraciones de cómo se ha tratado el fenómeno migratorio en las islas Canarias. *Canarias: un espacio transnacional. Reflexiones desde la Historia Económica*, es uno de ellos que me ha ayudado a la aproximación etnohistórica propuesta en el marco teórico. Sin embargo, sus referencias de flujos de mercancías y personas en relación con la trayectoria histórica de las islas Canarias, solo guarda la relación de atlanticidad con el continente latinoamericano, y no con el territorio africano como aquí se plantea. Este artículo abre la posibilidad a través de la Historia Económica de trazar esas relaciones atlánticas, relaciones que aquí se comparten, pero desde y con el continente africano.

Una aproximación histórica de estas relaciones la hace un artículo también recogido en la obra coordinada por Galván Tudela, titulado *No tan de espaldas. Las relaciones de Canarias con el noroeste de África en la Edad Moderna*. El autor, Luis Alberto Anaya Hernández, conecta las islas Canarias con el territorio continental africano a través del suceso de las cabalgadas. Estas *razias* por parte de las que denomina “moriscos”, que buscaban apresar personas y diferentes materiales de manera violenta a partir del siglo XVI. Luego se contemplan, una serie de relaciones pacíficas y diplomáticas a lo largo del siglo XVII, sobre todo con la vertiente africana del Magreb, y por último una pequeña valoración de la integración de la población magrebí en Canarias y este siglo. Este artículo deja claro que existen unas relaciones Canarias-África históricas más allá del tráfico de esclavos de la vertiente atlántica. Estas aproximaciones históricas ayudan a dibujar cómo se construyen las subjetividades y las relaciones de continentalidad, pero difiere el principal concepto que atiende este trabajo, el racismo, así como guarda distancia del enfoque propio de la Antropología Social y Cultural, las referencias al presente de la etnografía. Hay que destacar la figura de Alberto Galván Tudela (2009), que, aunque se distancie del enfoque central del presente trabajo, sus aportaciones propias de las reflexiones de la disciplina antropológica, y en concreto referidas a un enfoque relativo a

la transnacionalidad en el estudio de las religiones, marca un precedente de entender los fenómenos culturales y sociales de manera tricontinental en las islas Canarias. La referencia a la multiculturalidad es clave para comprender la diversidad de culturas que se encuentra en lo local y entenderlas de manera heterogénea, imbricada por relaciones de poder y competencia y, en parte producto de procesos migratorios.

Dentro de la metodología propuesta por la disciplina antropológica, cabe destacar el artículo *Xenofobia y racismo en la población juvenil de Lanzarote* (Cabrera Socorro, 2004). En este, tras una acertada crítica de cómo no se contemplan en las estadísticas oficiales a los inmigrantes irregulares que viven en Lanzarote, se pone el foco en la población juvenil para ver las posibles actitudes xenófobas en este sector generacional. En el instituto del municipio lanzaroteño de Yaiza se realizan una serie de encuestas, que dejan entrever actitudes abiertamente xenófobas y una relación prejuiciosa de considerar la inmigración como ilegal, así como intrínsecamente relacionada con países pobres, en concreto la magrebí y la sudamericana. Las actitudes xenófobas no solo se registran en la población juvenil, también se señala cómo varios medios de comunicación locales también reproducen este discurso. El blanco principal de las actitudes xenófobas suele estar representado por los inmigrantes africanos que son situados como criminales: se les acusa de acosar sexualmente a las mujeres, de robar, de invadir su espacio, etc. Para concluir, se sitúan unas posibles causas de estas actitudes: las prácticas de racismo institucional que legitiman estas lógicas racistas. Estas últimas sustentadas por sesgos etnocéntricos y por una fuerte ideología clasista de una sociedad estratificada en criterios de clase social, raza, género y edad. Este artículo es un ejemplo paradigmático de cómo se puede estudiar las actitudes racistas en la población local de las islas Canarias. Con la estrategia metodológica propuesta se puede ver la otra cara de las prácticas de racismo institucional, en lo referido a la posible reproducción de este en la población local mediante actitudes xenófobas. En conclusión, sirve para reflexionar cómo las prácticas de deshumanización estructural e institucional, que se expondrán con posterioridad en la etnográfica, pueden tener un eco más allá de los cuerpos de las personas migrantes, reproduciendo en la población local comportamientos xenófobos.

Cabe señalar, por último, los libros y ensayos publicados por el *Observatorio de la Inmigración en Tenerife* (Godenau, & Zapata Hernández, 2007) como referencias clave para el estudio el fenómeno migratorio en Canarias. El tema del racismo no es preponderante en sus publicaciones, ni los estudios de tipo etnográfico. Sus referencias

me han servido para dibujar un estado de la cuestión de cómo son tratados los fenómenos migratorios en Tenerife y así encontrar un carácter diferencial al cómo se ha tratado este objeto de estudio. De esta manera, sitúo la reflexividad etnográfica en diferentes lugares y espacios, integrando conceptos y teorías de manera decolonial, y donde ganen relevancia y visibilidad las subjetividades migrantes y de las personas que configuran discursos y prácticas contrahegemónicas.

Aproximación etnográfica multisituada.

Fronteras.

La frontera atlántica que delimita Canarias con los demás países africanos es un no-lugar (Augué, 1993) de trayectos de la diáspora. La diáspora la entiendo como una forma identitaria que contempla la transnacionalidad propia de los movimientos migratorios, vertebrada por el territorio y trayectos de manera simbólica (Clifford, 1994). Por un parte se encuentra el territorio nacional de procedencia, por otro lado, el territorio al que se llega y, por último, lo referido a lo identitario vertebrado por el intercambio transcultural de las diferentes comunidades. La transculturación (Ortiz, 1983) es otro concepto vertical para entender los procesos tránsito de una cultura a otra, distanciándose de las formas de aculturación. Este concepto es similar al hibridismo cultural (García Canclini, 1990) y defiende una formación de nuevos fenómenos culturales que tienen tanto que ver con la cultura de origen como de llegada del movimiento diásporico, por lo que se puede resignificar el concepto de la diáspora como transcultural, subrayando la especial importancia de las redes sociales y otras formas de comunicación como vehículo de constante formación relacional e intercambio de las diferentes comunidades de migrantes, tanto en el país de origen como en el propio país receptor. Como apoya Arjun Appadurai (2001), se articula un nuevo modo migratorio vinculado a las nuevas formas de “imaginación”. Los medios de comunicación y las nuevas tecnologías como internet dan acceso a cualquier sujeto a conocer otras realidades lo que motiva a acceder a ese mundo mejor. Esta comprensión del mundo diluye las barreras y distancias “clásicas” de la modernidad, desterritorializadas en espacio y “construyendo” identidades en claves

heterogéneas y transnacionales. Esto ayuda a entender cómo se articula cierta identidad donde también entran en juego los diferentes códigos culturales y nacionales que resignifican cada comunidad más allá de su país de residencia. La transnacionalidad de los movimientos de personas, mercancías e ideas supone un fuerte reto a las configuraciones identitarias y de ciudadanía que construyen los Estados Nacionales. Las identidades rizomáticas, entendidas como en continua construcción y difíciles de enmarcar categóricamente, chocan directamente con los valores de aculturación que proponen estas en términos de ciudadanía y nacionalidad configurando un posible porqué del establecimiento de necropoderes y biopolíticas. Las fronteras pese a las identidades híbridadas que vienen de la mano de los procesos de globalización siguen actuando como fronteras de diferencias culturales y raciales atravesadas por diferentes tipologías de violencia.

En estos términos, el “espacio fronterizo” se puede definir como tránsitos de cuerpos interpolados por diferentes subjetividades construidas de manera interseccional y por lo tanto definidas en torno a una variabilidad de violencias. Las prácticas del necropoder construyen estas como lugares de muerte y de violencia, considerando a las personas como meras mercancías. Mercancías que fluyen mundialmente como el capital material que responde a las lógicas del Sistema Mundo.

Es interesante subrayar que se trata de una frontera marítima donde los límites espaciales se difuminan. Desde Gambia hasta parte del Sáhara y Marruecos, llegar a tierra supone llegar al otro lado de la frontera. El espacio marítimo de frontera también opera a favor de los controles biopolíticos: se tergiversan las estadísticas oficiales. No se habla de fallecidos, se habla de desaparecidos y se categoriza por lo tanto en otro apartado, desaparecidos que no entran en ninguna política de búsqueda de sus cuerpos (Maleno, 2021). Según el informe propuesto por la Asociación pro-Derechos Humanos de Andalucía (2021) han fallecido 1239 personas en el año 2020 en Canarias, seguida por el número de muertes en Levante (231), en el mar de Alborán (202) y por el estrecho de Gibraltar (45). En total suman 1717 personas en las que solo se ha recuperado 637 cadáveres.

En la frontera atlántica de donde salen las embarcaciones que llegan a Canarias queda patente la renuncia del Estado de garantizar los derechos humanos. Los corpus legales que recogen y sancionan estas malas prácticas quedan como mera propaganda. La herida

colonial aún sigue abierta y la dicotomía de los espacios del ser y no ser siguen más que vigentes. Los procesos de externalización de las fronteras europeas son solo tiritas. La diáspora hacia Europa se sigue produciendo, alternando vías según marque el contexto geopolítico. Y lo más importante: siguen produciendo fallecimientos, violencias y tratos discriminatorios ante la indiferencia de los Estados europeos. Estos, además, obviando todas las experiencias subjetivas del tránsito migratorio, articulan campamentos de acogida donde la vulneración de números derechos continúa produciéndose. Por lo tanto, la vulneración de los derechos y el necropoder no solo se sitúa en las fronteras, sino también dentro de las propias delimitaciones de los estados occidentales. En el plano identitario, estos lugares se sitúan como mecanismos que frenan los posibles procesos de hibridación entre comunidades y culturas, segregando corporal, social y culturalmente a las personas migrantes de las poblaciones receptoras. Esto supone crear una distancia en la alteridad que remarca aún más los mecanismos de deshumanización de las personas migrantes. En definitiva, los procesos de transculturalidad en el contexto de las migraciones irregulares africanas en Canarias están lejos de ser una práctica ideal. Como se ha expuesto, están vertebrados por experiencias vitales traumáticas de violencia y muerte.

Los campamentos de acogida como no lugares.

El campamento de acogida de migrantes de Las Raíces está situado en el municipio de el Rosario, en un antiguo cuartel y comienza a instalarse a comienzos del año 2021 al unísono Las Canteras en San Cristóbal de la Laguna. Las Raíces es un sitio alejado de las viviendas de los vecinos de allí, en un promontorio montañoso lleno de eucaliptos. En este se distinguen diferentes espacios. El campamento oficial en sí, inaccesible para personas sin autorización, y otro campamento denominado como el de la dignidad, autoorganizado por migrantes como denuncia a las pésimas condiciones que se viven en el campamento organizado de manera institucional. De este último asentamiento se puede ver, a través de una valla, numerosas carpas, tendederos de ropa, gente jugando al fútbol y personas entrando y saliendo de los diferentes recintos. El campamento de la dignidad está erigido a base de palos y plásticos, y alguna que otra caseta de camping. Además hay que valorar la conexión que tiene el campamento de Las Raíces con la gasolinera que se sitúa cerca y con el supermercado que se encuentra allí. Lugares que sirven a los migrantes para comprar víveres y otros recursos de primera necesidad.

En lo que respecta a la parte de los trayectos y caminos, veo una confluencia continua de personas desde la carretera general que parte desde la rotonda de Padre Anchieta del municipio de San Cristóbal de la Laguna. Caminos que conectan las Raíces con el principal núcleo urbano más cercano, donde se puede ver por sus calles numerosas personas migrantes transitando y vendiendo plantas, pulseras y otros elementos.²

Los migrantes revierten cierta “ilusión etnográfica”. Son sujetos subalternos/exóticos/nativos que guardan reminiscencia con un tipo de antropología pasada centrada en estudiar sociedades no-occidentales (Agué, 1993). Sin embargo, este lugar está en Occidente y funciona como una esfera pública de la diáspora. La noción de “ethnoscape” de Appadurai (1990), sitúa en el mismo lugar tanto turistas, inmigrantes como refugiados. Aplicando esto en el contexto de los campamentos de acogida, y no como un mero lugar que supera los grandes relatos, ve una diferencia de grado en los diferentes sujetos que configuran estos espacios. La intencionalidad de situar a las personas migrantes ahí no pasa por una integración en términos de “ciudadanía”, tampoco de ocio, pero sí situarlos diferenciadamente como de un gueto configurado en términos de etnia o raza se tratase. Subrayar la incertidumbre, el desplazamiento forzoso a este lugar y la gradación de deshumanización a la que se someten a las personas migrantes. En Las Raíces no sabes cuánto vas a estar y poco sabes de por qué estas.

Como bien describe Zygmunt Bauman (2007), ligándolo a procesos de la globalización, son ejemplos de los procesos de extraterritorialidad. Lugares donde se está, pero sin pertenecer, ni querer pertenecer a dicho lugar. Los campos de acogida son espacios donde no existe la historia, intentan ser espacios fuera del espacio y tiempo. Es importante señalar las diferencias del campo y lo de fuera. Los migrantes, que pueden salir, pero son controlados al entrar, construyen una identidad como migrantes apartados, no integrados que además sufren unas condiciones deshumanizantes. Aquí cabría preguntarse: ¿qué *comunidad imaginada* (Andersen, 2006) se construye conforme a estos procesos y lógicas en el campo de acogida de las Raíces? En primer lugar, no deja espacio a pensar en la diversidad de comunidades y situaciones individuales que allí se viven. En este proceso, de homogeneización deshumanizante, se apilan experiencias y testimonios traumáticos propios de la peligrosidad de la inmigración por vía marítima realizada en cayucos y pateras, se apilan diferentes trayectos vitales, y se dilapidan Derechos Humanos.

² (Diario de campo, 13/03/2021, 16:00). Ver situación en plano ANEXO 3.

El informe *Migración en Canarias, la emergencia previsible* (2021), presentado por la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), cuando se refiere al sistema de acogida que se comienza a instaurar los primeros meses de 2020, enumera una serie de “irregularidades” que tienen un precedente en los campamentos que se instalan en el puerto de Arguineguín en Las Palmas de Gran Canaria y que se perpetúan en los campamentos de las Raíces y las Canteras. Entre estas irregularidades están la *falta de asistencia letrada en llegada, nula identificación y, por consiguiente, protección de personas de vulnerabilidad, retenciones ilegales por más de 72 horas y condiciones inhumanas e insalubres en el muelle*³. Las continuas denuncias por varias ONGS especializadas en Derechos Humanos, la sociedad civil y autoridades locales tienen como respuesta un primer informe por el Defensor del Pueblo el 24 de noviembre, donde se recomienda el cierre de las instalaciones de Arguineguín, que activa el denominado *Plan Canarias*, después de verse la situación como insostenible por parte los numerosos agentes implicados.

El *Plan Canarias* es en parte, el origen institucional de los campos de Las Raíces y Las Canteras. Este se define como un plan de contención a la cronificación de los mecanismos dispuestos para la acogida, pero que no supone sino un bloqueo que priva de libertad de movimientos por el territorio, donde se presentan redadas de “identificación” con sesgo racial y se crea un clima de polarización social, incrementándose los delitos de odio por motivos raciales y de nacionalidad, como bien ha señalado Enriqueta Roldán, (Rodríguez, 2020) apuntando un aumento en causas judiciales relativas a este tema.

El estudio *La migración en Canarias*, propuesto por el Defensor del pueblo (2021)⁴, subscribe alguna de las denuncias planteadas anteriormente. En lo referido al sistema de acogida desplegado por el *Plan Canarias*, señala que es necesario mejorar las condiciones de “habitabilidad”. Las carencias las sitúan en *dotaciones de personal y medios*

³ Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). (2021). *Migración en Canarias, la emergencia previsible*. https://www.cear.es/wp-content/uploads/2021/04/Informe-CEAR_CANARIAS.pdf (14-16 pp.)

⁴ Defensor del pueblo. (2021). *La migración en Canarias*. https://www.defensordelpueblo.es/wp-content/uploads/2021/03/INFORME_Canarias.pdf

materiales, poniendo el foco en el déficit de personal en numerosos aspectos: letrados, intérpretes, sanitarios y policías especializados en sistemas de extranjería.

Las pésimas condiciones de Las Raíces y de Las Canteras, es reiteradamente denunciado por diferentes ONGS. *Médicos del Mundo*⁵, subraya como las malas condiciones de vida y la nula asistencia a la salud mental de las personas migrantes allí internadas son un cóctel que pueden generar “roces y tensiones”. Estas afirmaciones se subscriben por el Servicio de Sanidad Municipal del Ayuntamiento de la Laguna⁶, poniendo el foco principalmente en las condiciones higiénicas y sanitarias, no cumpliendo estos lugares las mínimas. Incluso *Accem*, ONG que gestiona los campamentos de acogida de Las Raíces y las Canteras, señala las prácticas de racimos institucional que se producen, aunque focalizadas sus críticas a la escasez y mala calidad de comida⁷.

En *Necropolíticas* Achille Mbembe (2011), en referencia a espacios que operan las estrategias biopolíticas como fueron en un principio la plantación esclava, luego los campos de concentración nazis y los espacios de segregación relativos al *apartheid*, señala cómo están articulados por lógica de la *triple pérdida* que configura una alienación y dominación absoluta de la persona: pérdida del “hogar”, pérdida sobre los derechos sobre el cuerpo y la pérdida de su estatus político. Los campos de acogida a migrantes y en concreto de Las Raíces y Las Canteras, resignifican esta triple pérdida. En estos campamentos se sitúan hombres migrantes, a las mujeres se las destina a otros lugares. Ellas han abandonado su hogar para comenzar su trayecto migratorio violento y peligroso, donde se les pone freno y se maltrata sus cuerpos al no ser considerados un sujeto digno de un estatus político y de la categoría del ser y que esto le permita acogerse a la totalidad de derechos del ser y ser tratadas legal, corporal y vitalmente de la misma manera. Las

⁵ Médicos del mundo denuncia el “fracaso” de los macrocampamentos para migrantes en Canarias (9 de abril de 2021) Recuperado de <https://www.publico.es/sociedad/campamento-raices-medicos-mundo-denuncia-fracaso-macrocampamentos-migrantes-canarias.html>

⁶ El Servicio de Sanidad Municipal de La Laguna confirma las pésimas condiciones sanitarias del campamento de las Raíces (8 de abril de 2021) Recuperado de <https://www.publico.es/sociedad/crisis-migratoria-servicio-sanidad-municipal-laguna-confirma-pesimas-condiciones-sanitarias-campamento-raices.html>

⁷ La ONG que gestiona las Raíces reclama al Gobierno central que mejore la comida (16 de marzo de 2021) Recuperado de <https://www.eldia.es/canarias/2021/03/16/ong-gestiona-raices-reclama-gobierno-43216949.html>

prácticas de racismo institucional, tanto legal como de encierro, en los campamentos afianzan violentamente situar a las personas migrantes en la incertidumbre y en espacios del no ser.

Los campos de acogida de migrantes en Canarias, en concreto de Las Raíces y Las Canteras, donde ejerzo la observación participante, y acorde a las categorías teóricas relacionadas, podrían definirse como no-lugares, resignificando este concepto propuesto por Marc Augé (1993). Estos son espacios de anonimato, de incertidumbre, de espera, atravesados por la violencia, que establecen lógicas de alteridad basadas en una concepción de individualidad no identitaria. Es decir, la identidad en un no-lugar no está construida por una identificación oficial que acredita el derecho de poder transitar y que te identifica como ser de algún lugar, que transita por este no-lugar, se construye como una identidad restringida a la condición de migrante irregular (que supuestamente no tiene acreditación identitaria), que se adscribe a todas las condiciones del no ser, de ser no-persona o de ser menos humano dadas las condiciones en las que se encuentran y la forma en que son tratados, en un supuesto espacio de tránsito donde la comunidad migrante irregular es el sujeto de la incertidumbre. Más allá del campamento y de sus relaciones intrínsecas, comienza una movilización social que aportan nexos entre comunidades estableciendo redes de solidaridad y de apoyo para las personas migrantes, dándole un lugar, una historia, una posición en el discurso a las personas allí situadas.

Un lugar.

La denominada *Asamblea Apoyo Migrantes* o *Aquí Estamos*, son formas organizativas autogestionadas, entre otras, que vuelcan sus energías para que las personas migrantes tengan ropa de abrigo, comida digna e intentar un asesoramiento jurídico para que los migrantes puedan continuar su trayecto migratorio.

Una de las activistas (4) de la *Asamblea Apoyo Migrantes* que entrevisté me contó cómo esta surgió: *cuando hubo un grupo de pibes marroquíes y saharauis, que se juntaron e hicieron un campamento de protesta fuera*. Las condiciones del campamento oficial fue la motivación de ese campamento alternativo en el que en un principio *dormían con cuatro mantas y con lo que podían sacar fuera*. A partir de este momento, *la Asamblea Apoyo Migrantes*, se organiza para llevar ropa y comida. La comida dentro de las Raíces estaba en malas condiciones: *la comida apesta, la comida duele la barriga, yo mejor no*

como. La Asamblea comenzó a autoorganizarse en diferentes comisiones de acampada, acompañamiento, acción directa, alimentación, comunicación, diseño, escuela, hogar, legal logística, materiales, ocio, redes, salud y traducción, con la intención de brindar ayuda en diferentes aspectos a las personas migrantes. Esta organización comenzó por proporcionar ropa y comida, pero paulatinamente empiezan a enterarse de que había muchos migrantes menores allí dentro, que muchos no habían visto un abogado y que la gran mayoría quería continuar su trayectoria migratoria fuera de Canarias y no estar allí. En los diálogos de la Asamblea y los migrantes concluyen: *está muy bien que me traigas zapatos, pero mi situación sigue siendo la misma, con o sin zapatos*.

A través de las redes sociales de la *Asamblea de Apoyo Migrantes* lanzan mensajes de petición de donaciones de comida, ropa y otros bienes de primera necesidad, videos denuncia sobre las condiciones, convocatorias de manifestaciones, noticias y testimonios de diferentes implicados y asambleas abiertas para todas las personas que se quisieran acercar.

Tuve la oportunidad de asistir a una de aquellas asambleas que tenían como objetivo *sumar fuerzas entre vecinas y las nuevas vecinas y escuchar las necesidades y realidades de ellxs, amigas, hermanas, compañeras a las que han “metido” y siguen metiendo [...]*

⁸La reunión se presenta en el centro del “campamento de la dignidad”, distribuidas las personas de manera circular y en comisiones de la Asamblea. Entre estas se intercalan las personas migrantes. Traducido al wolof, francés y árabe, se plantea una primera premisa: *trascender más allá del paternalismo, ir más allá de centrarse en cubrir las necesidades básicas de ropa y comida de los migrantes*⁹ En el turno de palabra de las personas migrantes subrayan las malas condiciones que viven en el campamento pero que lo que verdaderamente necesitan es apoyo relativo a lo legal para poder viajar continuando su trayecto y trabajar para poder ayudar a sus familias. Como conclusión, después de conocer diferentes testimonios de las diferentes comisiones, la asamblea en general toma la consideración de que ellos no pueden actuar como una ONG y que el objetivo tiene que centrarse en la denuncia y escucha de las reivindicaciones de los migrantes.

⁸ Apoyo migrantes Tenerife [apoyomigrantes.tenerife] (20 de marzo, 2021) Este miércoles se convoca asamblea abierta en el Campamento de las Raíces [...] Recuperado de: https://www.instagram.com/p/CMo1xhCBT5n/?utm_source=ig_web_copy_link

⁹ (Diario de campo 24/03/2021, 16:40)

Esta asamblea sitúa al migrante como sujeto político, escucha sus discursos y se recogen en la medida de lo posible. Los migrantes son situados en los mecanismos del ser, de regular los conflictos y problemáticas de manera política y no violenta. Como bien refiere la representante de la asamblea (informante 4): *ellos nos lo han dicho: mira, yo soy humano, que tengas que reivindicar que eres humano me parece brutal.*

Las asambleas en estos espacios se configuran como prácticas donde habla el subalterno (Spivak, 2003). Sin embargo, la subalternidad migrante no solo está significada por condiciones de marginalidad sino también por procesos de deshumanización. Por otra parte, hay que valorar qué eco tienen las denuncias y conclusiones de estas asambleas. Claramente, sirven para poco o nada en el sentido de cambiar los procesos estructurales de violencia y muerte que sufren los migrantes, pero por otra parte son procesos de humanización necesarios y de politización del migrante. Esta asamblea no se puede valorar en términos interseccionales en toda su lógica. Aquí no se encuentran mujeres migrantes: las grandes ausentes en los campamentos de acogida¹⁰.

La otra iniciativa que conozco de la mano de un migrante y activista (informante 2), que brinda una red de apoyo y escucha a las personas migrantes, es *Aquí estamos*. El citado activista acogió a unos migrantes en su casa y les compró un pasaje de barco para ir al territorio peninsular español. Se dio cuenta de que no tenían ropa de abrigo, contactó con un amigo e hicieron un llamamiento por las redes sociales para recogida de ropa, que paulatinamente se amplió por toda la isla de Tenerife con numerosos espacios de recogidas de estas donaciones. Por otra parte, se encargaban de prestar ayuda en forma de conversaciones tranquilizantes, compra de pasajes para llevarlos a la península y otros asuntos legales como ayudarlos a tramitar el asilo. Cuando se abre el campamento de Las Raíces, focaliza su esfuerzo y la de la red de apoyo en este lugar para dotar a las personas allí internadas de comida, ropa y otros bienes de primera necesidad. Este nexo no solo se restringe a Las Raíces, también a otros lugares de la isla de Tenerife, como la playa del Fraile. En esta playa se sitúa un grupo de migrantes que como cuenta el activista (2): *resulta que eran chicos que cuando los iban a llevar a Las Raíces tenían miedo, que si los iban a deportar. Entonces, tenían miedo y se fueron de alquiler. Y llegó un momento que no podían pagar el alquiler y entonces desde ahí ya empezaron a salir.*

¹⁰ Las mujeres son situadas a otros centros de internamiento como el *Recuso para Mujeres* o en prisión concretamente en la de Tenerife 1.

La red solidaria *Aquí estamos*, se articula a través de un grupo privado de Facebook¹¹ compuesto por unos 500 miembros. En este espacio se recopilan peticiones de ayuda, diferentes centros de recogida de donaciones, noticias relativas a los movimientos migratorios, diferentes iniciativas, charlas e incluso testimonios de personas migrantes. Un espacio donde se autogestiona una red de apoyo que traza nexos entre personas migrantes y la comunidad isleña.

Aquí Estamos y Asamblea Apoyo a Migrantes configuran una red de personas que intentan solventar los problemas materiales, legales y psicológicos que se encuentran las personas migrantes que llegan irregularmente a Tenerife y que sufren las diferentes configuraciones necropolíticas de los trayectos y no lugares donde son dispuestos. En síntesis, estas redes forman *procesos de construcción y aplicación de regímenes internacionales de derechos humanos* (Santos, 2007, 24 pp.) solventando el monopolio y déficit de la posición tradicional del Estado como supuesto garante de estos. Además, dibujan un posible camino de reconfiguración interseccional de un presente y futuro de los códigos legales y de derechos, como bien defiende la activista (informante 3) como abogada que asiste a personas migrantes que llegan y que se alinea en la Asamblea como activista porque no puede *separar mi trabajo de lo que yo creo que es luchar por un mundo mejor y más equitativo*.

La abogada y activista (3) coloca el foco de sus críticas en la Ley de extranjería del Estado español¹², *la ley de extranjería es una ley injusta, que la ha redactado un legislador o legisladora que es blanco y nacional español y se ha hecho sin tener en consideración las personas migrantes. [...] y propone: es un buen momento para pedir la modificación de la normativa de extranjería*. Subraya durante toda la entrevista que uno de los principales problemas es que no exista un proceso migratorio *digno, legal y seguro*, es que no se emiten visados en los países de origen o que es un trámite costoso. Este trámite burocrático se dilata en el tiempo en los consulados, articulando una lógica de desgaste: *yo he tenido personas que tienen familia residentes españoles, que tiene DNI español,*

¹¹ ¡Aquí estamos! (s.f.) Información [Grupo privado de Facebook]. Facebook. Recuperado el 20 de junio de 2021 de: <https://www.facebook.com/groups/aquiestamostenerife>

¹² Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social. Recuperado de: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2000-544>

que tiene tarjeta de estancia de larga duración, matrimonios que están casados y que uno de ellos vive en territorio nacional y que pueden reagrupar. Pero se les desgasta, en los consulados españoles, europeos, pero en concreto en el de los países de origen [...] Estas afirmaciones también son compartidas por la representante de la Asamblea Apoyo Migrantes (informante 4): porque ellos (refiriéndose a los migrantes que conoce en el campamentos de Las Raíces) cuando van a la embajada para pedir un visado para venir de manera segura en un avión, aunque es irregular también, pero de manera segura: “espérate dos o tres años o me pagas tanto dinero”, mira tanto dinero no tengo ... Pues espera. Y claro, decirle a un pibe que su familia depende de él [...], pues le obligan a salir de esa manera.

Estas personas que han formado parte del apoyo no institucional para las personas migrantes subrayan al unísono los controles raciales que han tenido lugar en aeropuertos de la isla de Tenerife. Utilizando el contexto pandémico COVID-19 como excusa de reducción de movilidad, los migrantes han sufrido un trato discriminatorio cuando iban a embarcar para irse al territorio peninsular español, incluso cuando no existía un nivel de alerta COVID-19 que restringía la movilidad, por parte de los policías que controlan el tránsito en el aeropuerto. Como bien subscribe la activista (4): *llevando a chicos al aeropuerto porque había controles racistas que decían: suizo pasa, canario pasa, negro, ¿tú eres negro? Ven pa aquí ¿de dónde eres? Al principio era así y ahora sigue siendo así. Eres negro, a ver pasaporte y asilo, como si por ser negro no pudieras ser de Alemania o de Francia, si eres negro debes tener el asilo.* Activista y migrante (2), subraya la necesidad de la petición de asilo para tener una posibilidad de coger un avión y el trato arbitrario de los controles aeroportuarios: *el primer chico que intenté sacar por avión, fuimos al aeropuerto y me dijeron que el chico no podía volar, porque estaba sobre expulsión y que lo van a deportar, está detenido. Entonces, le digo ¿cómo está detenido? El chico no puede viajar, lo van a llevar a comisaria y luego a Hoya Fría al CIE (en voz del cuerpo policial). Tuve que llamar a mi abogada y mi abogada vino, y me dijo que Abdou, el chico, tenía que pedir asilo. El chico al día siguiente tuvo que pedir asilo, ir a la policía y yo le preparé la cita y al final ya se fue a la Península. El tema de los viajes es suerte, un día le deja uno otros no, no es una ley, no es una cosa que funcione así.*

La principal demanda de los migrantes internados en Las Raíces es poder continuar su trayectoria migratoria más allá de las islas Canarias. Esta demanda está bien recogida en las proclamas de las diversas manifestaciones y otros actos que han coordinado con

diferentes apoyos y en concreto con *Asamblea Apoyo Migrantes*, así como en la asamblea a la que tengo la oportunidad de asistir¹³. De esta manera los carteles de las concentraciones y manifestaciones tienen de título “Concentración por el libre tránsito”¹⁴ o “Marcha por el libre tránsito”¹⁵. Estas afirmaciones también son subrayadas por el migrante (informante 1) que tengo la oportunidad de entrevistar y es recogida en el apartado a continuación.

Cartografiando la diáspora.

Migrante (1) estaba internado en el campamento de Las Raíces. Tiene 24 años y viene de Dakar, Senegal, en patera a mitad de 2020. Habla wolof y está empeñado en hablar español que ya maneja más o menos gracias a unas clases que le da una voluntaria gratuitamente. Cuando le pregunté por qué vino, respondió *yo quiero ayudar con mi abuela y mi hermana*. En Senegal, era mecánico de camiones *trabajar, trabajar mucho y no dinero o dinero mal*. Durante la conversación me enseña fotos de su vida en Senegal, me cuenta cómo trabaja desde muy pequeño. Además, me enseña cómo está la situación política en su país de origen a través de videos e imágenes: manifestaciones que se reprimen por la fuerza e incluso me enseña cadáveres en este contexto de protesta. No tenía dinero para un avión por lo que *yo unos días caminar por la playa y vi una patera y pues venga aquí*. En el trayecto en patera se les acabó la comida y el agua al sexto día, justo cuando un barco de salvamento les ayudó. Según su testimonio: *mi patera mucha gente muerta y enferma*. Al llegar a Tenerife, es atendido por la Cruz Roja, y luego llevado a un Centro de Internamiento de Menores, siendo migrante (1) no menor, no lo entendía, pero según le ordenan *todo Senegal a centro de menores*. Más tarde, es ubicado en un hotel donde *estudiar bien, comida bien y duchar bien... sí todo bien*. Pero en lo referido a su estancia en Las Raíces *aquí hace frío, comida muy mal*. No tiene familiares en España ni en Europa, y concluye la entrevista *vine aquí, porque mi vida en Senegal muy mal. Yo*

¹³ (Diario de campo 24/03/2021)

¹⁴ Apoyo migrantes Tenerife [apoyomigrantes.tenerife] (4 de abril, 2021) NIÑXS AL HOSPITAL [...] Recuperado de: https://www.instagram.com/p/CNP8INzheqF/?utm_source=ig_web_copy_link

¹⁵ Apoyo migrantes Tenerife [apoyomigrantes.tenerife] (2 de marzo, 2021) MANIFESTACIÓN SÁBADO 6 DE MARZO [...] Recuperado de: https://www.instagram.com/p/CL63QxshLCt/?utm_source=ig_web_copy_link

quiero irme para gran España para ayudar con mi abuela y mi hermana. El 21 de abril de 2021, después de tres meses en el campamento de acogida viaja con destino Murcia a un piso de acogida, donde comparte estancia con varios migrantes. Su esperanza es encontrar trabajo y que, tras varias entrevistas con diferentes ONGs, pueda obtener el permiso de asilo.

Migrante (2), uno de los miembros dinamizadores de la asociación *Aquí estamos*, llegó de manera irregular, en patera en 2006, *salí de Senegal el 2 de septiembre y llegué el 7.* En Senegal, trabajaba de gerente de paquetería, no tenía unas malas condiciones, pero quería progresar vitalmente con un mejor sueldo y una mejor condición de vida. A diferencia de migrante (1), su trayecto en patera no fue traumático: *teníamos comida, pescado, carne, café, hacíamos café, cocinábamos, la verdad que súper bien*, aunque por ese entonces no sabía nadar y tenía miedo a que se hundiera el barco: *mi idea era vivir o morir.* Cuando llegó se le internó en un Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE), pero tras 60 días le dejaron seguir su proceso migratorio. Fue a Alicante, donde tenía algún contacto que le facilitó una casa de acogida, siempre acompañado de su primo que le siguió en todo el proceso. Allí, se dedicó a la venta ambulante de CDs, pero después de una experiencia traumática con la policía, lo dejó y se dedicó a trabajar rotando por diferentes ciudades de España por las temporadas de recogida en fresas, uvas, etc. Durmió entre cartones en Huelva esperando que un capataz lo llamara para trabajar donde trabajó muchas horas y teniendo detrás el jefe que *nos tenía asados, ¡venga, vamos, vamos!* El trabajo era en la fresa *venga agacharte casi medio kilómetro.* Después de 15 días en Huelva, coge rumbo para Lérida, donde recibe una mejor atención y donde trabajó tres años en tres temporadas de mayo a septiembre. Cuando terminaba en septiembre iba a Logroño a la uva, a Valencia... *Trabaja así, no paro de trabajar todo el año y cada sitio tenía mi jefe.* Después de los 3 años rotando por los cultivos, vuelve a Canarias, donde le ofrece trabajo una persona que conoce. A partir de ahí estudia para sacarse la ESO y se forma en un Ciclo de Grado Medio. En la actualidad, trabaja en el hospital compaginando esto con su labor en *Aquí Estamos* y otros proyectos relativos a su país de origen, Senegal, ayudando a construir una guardería, a aumentar el número de aulas de colegio en su localidad natal, y otro denominado “Compromiso con África” subvencionado por diversas instituciones y ONGs: *mi cabeza está siempre Senegal.*

Estos testimonios presentan un trayecto migratorio que revierte una experiencia similar. Estos y tantos otros conforman un contrarrelato de la migración contextualizada en el

espacio Atlántico: origen África y destino Canarias. Las personas y experiencias de la migración no deben valorarse fríamente y encajarse en categorías contextuales que obvian todo tipo de subjetividad. En los cayucos vienen ideas, objetos culturales, y personas que como migrante (2) es un activista que pretende denunciar y poner un grano de arena para aliviar la violencia implícita que supone el régimen necropolítico de este trayecto migratorio, tras haberlo sufrido en su propio cuerpo. Por otra parte, este desplazamiento migratorio, como la identidad más allá de la nacionalidad/etnicidad, también puede ser constituida por el elemento de la diáspora. Como bien señala activista (3) cuando le pregunto el porqué de su implicación en el tema de apoyo legal a migrantes: *yo creo que por ser saharauí y luchar por las injusticias va conmigo, es un tema de identidad, de ADN, de género y de ser migrante.*

La representante de la *Asamblea apoyo migrantes* (4) por su parte se considera como canaria, se identificaba con el proceso y personas migrantes a través de la empatía: *básicamente porque son amigos, yo lo entendí así que son mis amigos. Entonces que tus amigos no tengan los (añadir) mismos derechos que tú, que tengan miedo de caminar por la calle.* Las diferentes experiencias y subjetividades, movimientos contrahegemónicos como la movilización política y el activismo construyen un proceso de restitución de la humanidad de aquellas personas que son confinadas biopolíticamente a no ser y a las prácticas de racismo institucional.

Origen.

En las conversaciones que tengo con los migrantes, sobre todo senegaleses, en Las Raíces y también en Las Canteras, me doy cuenta de que a la gran mayoría que pregunto en qué trabajaba en su país de origen, me dicen que de pescador. Este supuesto, cuando le pregunto a la activista (4), me lo confirma *la mayoría de los pibes sí, él también es pescador, y es de Gambia* (refiriéndose a un compañero migrante). El migrante y activista (2) también saca el tema cuando hablamos de los problemas que tiene su país: *la Unión Europea [...] lanza la piedra y esconde la mano. Cómo puede pretender unos pobres que está pescando su mar, que lo único que tiene es su mar, y después lleva tus barcos grandes para que arrasen. Y también señala lo que pasa ahora mismo en Senegal y en Gambia mismo, pescado para pienso. Los chinos cogen el pez para hacer piensos para animales.*

El artículo *La pesca en Senegal. Entre el Mercado global y la subsistencia comunitaria* (Moreno & Aris, 2013), mediante metodologías propias de la disciplina antropológica,

recoge el testimonio local de comunidades e instituciones pesqueras de Senegal. El artículo también justifica *hemos detectado que buena parte de quienes llegan a las Islas Canarias y las costas andaluzas sobre todo a partir del año 2006 son pescadores o familiares de pescadores* (104 pp.). Subraya el conflicto que existe entre la flota de pesca industrial europea y la forma de pesca tradicional propia del país africano, en parte por procesos de liberalización comercial impuestas por el Fondo Monetario Internacional. La pesca se conformó como una alternativa a la problemática situación de la imposición del monocultivo del cacahuete y la situación de sequía. Esto también se acompañó con la emigración de algunas personas del grupo doméstico que ayudaron con remesas desde otro país. En síntesis, la crisis de la agricultura enfocada para la exportación produjo un desplazamiento de personas hacia la costa para buscar una salida subsistencial en la pesca. Esta población produce una mayor sobreexplotación del medio y que acompañada con una pesca industrial extranjera, exportadora y extractivista, agota los recursos de esta parte del océano Atlántico no dejando otra alternativa a las personas que emigrar.

Migrante (2) procede de una pequeña localidad senegalesa llamada Diogo. En esta localidad se encuentra una gran cantidad de circón que es explotada por una empresa franco-australiana (Serr, 2020). *El problema es que los empresarios van directos al ministerio, al gobierno, firma lo que sea y te lo quitan.* Esta empresa se estableció allí con la promesa de dar trabajo a los jóvenes, de construir hospitales y escuelas. Lejos de estas promesas solo han proporcionado una pequeña cantidad de empleos manteniendo las lógicas extractivas: *si cogieran el pescado para hacer la fábrica en África que hay mano de obra, gente que puede trabajar. Coge el pez, los barcos grandes y para Europa, y la gente ve y se cansa y se va. Y, por otro lado, las minas, el petróleo, el circón que está en mi pueblo igual. Y los pocos empleos que proporcionan: en vez de dar unos sueldos dignos a esa gente, pero no lo hacen, 100 o 150 euros y a veces no llega.* Es importante subrayar la importancia del impacto medioambiental que tiene este tipo de extracción minera que requiere de gran cantidad de recursos hídricos. La población local cada vez tiene que cavar más hondo los pozos para encontrar agua, agua necesaria no solo para la subsistencia de día a día sino también de importancia capital para la agricultura de la zona. La concesión minera es de 25 años , y de continuarse esta lógica parece que esta región senegalesa en un futuro puede sufrir aún peores consecuencias de los procesos extractivistas europeos.

Con estos ejemplos se puede ver cómo continúan las relaciones de dependencia trazadas por una colonialidad material entendidas conceptualmente en términos de Sistema Mundo. Los recursos aún siguen explotados por empresas extranjeras y con poca mano de obra que gran parte es extranjera. La periferia aún reporta materias primas y mano de obra barata. Es indispensable comprender las migraciones bajo este concepto que explicará gran parte de las consecuencias materiales de estas.

El autor Achille Mbembe, en la segunda parte de su libro *Necropolíticas* denominada *Sobre el gobierno privado indirecto* (2011), señala cómo han creado mecanismos que han desposeído a los Estados africanos de legitimidad y competencias sobre el campo económico, achacándole su escasa productividad y eficiencia. Esto ha supuesto un repliegue de la propiedad pública y estatal sobre la privada, conllevando *venta de activos públicos, la liberalización de los monopolios de derechos [...] modificación de legislaciones aduanera, la revisión de los tipos de cambio, etc.* (80-81pp.). Esto como bien refiere Mbembe, y como se ha demostrado con las anteriores referencias, ha contribuido a un reparto desigual de las riquezas, acrecentando aún más las diferencias centrales y periféricas, que en lo local tienen como consecuencias las prácticas extractivas, lógicas de explotación con respecto al trabajo y una remodelación en las formas sociales y culturales dadas las nuevas formas de articulación material. Los procesos de privatización también llegan a la administración burocrática de los Estados africanos. La activista y abogada (3), que pone el foco en el tema de que no se expidan visados como una de las causas de que se produzca la migración en cayuco, señala: *las competencias de los consulados españoles, y otros consulados de Francia y otros países dentro del continente africano están cedidos a unas empresas privadas [...]*

Los Estados neoliberales y empresas no solo controlan, vigilan y definen los cuerpos de los migrantes, también los empujan a desplazarse “clandestinamente” por la destrucción de hábitats, por el trato violento de una administración o por lógicas de explotación laboral, entre otras causas, constituyendo procesos necropolíticos de desplazamientos, consentidos por las inacciones de los Estados occidentales y empresas por su propio intervencionismo económico.

Conclusiones.

Tras la exposición de la reflexión etnográfica puedo concluir cómo es posible conectar diferentes testimonios de distintas instituciones y personas implicadas en un suceso para construir un discurso donde la autoridad etnográfica se descentre y se establezcan diálogos pluriversales de conocimientos y subjetividades. En este caso en concreto, es relevante subrayar la voz de los migrantes, que sufren los tratos racistas institucionales, no solo como factor diferencial a los estudios migratorios clásicos, sino también para visibilizar su testimonio y así tratar de *humanizarles* como mecanismo de resistencia ante los tratos racistas.

Situar los movimientos contrahegemónicos es sumamente necesario para situar cómo existen soluciones y cómo parte de la sociedad es consciente de la producción de las ausencias del poder hegemónico. En lo respectivo al racismo institucional, como podemos ver con esta antropología de las ausencias, se ha revelado, mediante la incorporación teórica de los conceptos de *biopolíticas* y *necropolíticas*, que son prácticas vigentes y herederas de una herida colonial que aún está lejos de cerrarse. Es necesario situar la Antropología Social y Cultural como una ciencia social antirracista dada la deuda histórica con la trayectoria colonial a la que ha estado ligada. El enfoque decolonial ayuda a analizar bajo nuevos términos y ontologías propias del sur cómo el colonialismo sigue vigente. Así también apuntar, como hizo Ubaldo Martínez Veiga (2009), que el racismo y sus diferentes tipologías se ha descuidado como objeto de estudio en las investigaciones antropológicas.

Por otra parte, el ejercicio etnográfico multisituado, plantea un esquema sumamente interesante para el estudio del fenómeno migratorio. Este con los recursos y tiempo suficientes puede poner sobre la mesa cómo existen soluciones plausibles, sin dejar de lado que las prácticas revierten a un sistema de lógicas extractivistas y de deshumanización que necesitan cambios estructurales. Las causas y las soluciones pueden entrecruzarse, otra cosa es que exista voluntad política y económica de que personas sean tratadas como tales y que no mueran buscándose la vida en migrar. Migrar, que siempre ha sido una práctica constante a lo largo de la historia de la humanidad.

Concluir que los Derechos Humanos, y otros corpus legales, que condenan las prácticas necropolíticas, en este contexto parecen mera propaganda de los Estados nación que aún siguen empeñados en construir identidades donde el otro racializado y deshumanizado sea un pilar de esta en negativo, dada la cantidad de vulneración de estos, muertes en las

rutas migratorias inseguras, y tratos discriminatorios por parte de las instituciones que siguen produciéndose. Cabría preguntarse si estas prácticas racistas institucionales se reproducen en la sociedad y por qué, dado que como hemos visto en las personas que construyen el apoyo no institucional consideran los migrantes que llegan a Tenerife como una persona de su misma condición, y por lo tanto no reproduciendo esta lógica. Desde el privilegio del ser, de la blancura, desde occidente, parafraseando a Ramón Grosfoguel, se necesita un ejercicio de pérdida de este tanto en lo económico como lo epistemológico para construir frente a las subjetividades coloniales relaciones igualitarias y transferir recursos de la zona del ser hacia la zona del no-ser. Ejercicio que hacen las personas y formas organizativas que no reproducen el discurso y prácticas hegemónicas que en parte están vertebradas por formas racistas, sexistas y clasistas.

Bibliografía:

- Anaya H. A. (2009). No tan de espaldas. Las relaciones de Canarias con el noroeste de África en la Edad Moderna. En A. Galván (Coord.) *Migraciones e integración cultural*, 47-63. Academia Canaria de la Histórica.
- Anderson, B. (2006). *Comunidades imaginadas. Conexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Fondo de Cultura Económica.
- Appadurai, A. (1990). *Disjuncture and Difference in the Global Cultural Economy*. *Theory Culture Society* 7. 295-310.
- Augé, M. (1993). *Los no lugares: Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa Mexicana.
- Bauman, Z. (2007). *La sociedad sitiada*. Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (1999). Las tres formas del error escolástico. En *Meditaciones pascalianas* 71-85. Anagrama.
- Cabrera Socorro, G. (2004). “Xenofobia y racismo en la población juvenil de Lanzarote”. En R. de León, F. Martín, M. Alonso (Coords.) *Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*, 451-471. Servicio de publicaciones de Cabildo de Lanzarote y Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura.
- Clifford, J. (1994) Diasporas. *Cultural Anthropology*. 9, 302-338.
- Crenshaw, K. W. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43, 1241-1299.
- Estévez, A. (2018). Biopolítica y necropolítica: ¿constitutivos u opuestos? *Espiral estudios sobre Estado y sociedad*. 25, 9-43.
- Galván T. A. J. (2009). Migraciones transnacionales y multiculturalismo religioso (a propósito de Canarias) En A. Galván (Coord.) *Migraciones e integración cultural* 251-309. Academia Canaria de la Histórica.

- García Canclini, N. (1990) *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo S.A. ES
- Gil H. R. (2018). España, frontera de color. El racismo como síntoma del fracaso necesario de la identidad nacional. En A. Bueno y M. Teixeira (coord.) *Sobre las políticas del sufrimiento social. Digithum*. 23,1-8.
- Godenau, D., & Zapata Hernández, V. M. (Coords.) (2007). *La inmigración irregular en Tenerife*. Cabildo de Tenerife, Área de Desarrollo Económico.
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, mascarar blancas*. Akal.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población*. Curso en el Collège de France 1977–1978. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2007). *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber* (Vol. 1). Siglo XXI.
- Grosfoguel, R. (2007). Migrantes coloniales caribeños en los centros metropolitanos del sistema-mundo. Los casos de Estados Unidos, Francia, los Países Bajos y el Reino Unido. *Documentos CIBOD. Migraciones* 13.
- Grosfoguel, R. (2012). El concepto de «racismo» en Michel Foucault y Frantz Fanon: ¿teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no-ser? *Tabula Rasa* 16, 79-102
- Hall, S. (2019). *El triángulo funesto. Raza, etnia, nación*. Traficantes de Sueños.
- Ingold, T. (2017). ¡Suficiente con la etnografía! *Revista Colombiana de Antropología*, 53,143.
- Macías H. M. A. (2009). Canarias: un espacio transnacional. Reflexiones desde la Historia Económica. En A. Galván (coord.) *Migraciones e integración cultural* 95-145. Academia Canaria de la Histórica.
- Marcus, G. E. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 11, 111-127.
- Martínez Veiga, U. (2009). La importancia de la raza y el racismo en la consideración de los procesos migratorios en el estado español. En A. Galván (Coord.) *Migraciones e integración cultural*,251-309. Academia Canaria de la Histórica.

- Martínez, Veiga, U. (2012). La acogida a los inmigrantes: los campos de internamiento. *Revista andaluza de antropología*, 3, 51-79.
- Maya, A. L. & Restrepo (2009) Racismo institucional, violencia y políticas culturales. Legados coloniales y políticas de la diferencia en Colombia. *Histórica crítica*, 218-245.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Melusina.
- Mbembe, A. (2012). *Crítica de la razón negra: Ensayo sobre el racismo contemporáneo*. NED EDICIONES.
- Mignolo, W. (2015). *Habitar la frontera. Sentir y pensar la descolonialidad (Antología, 1999-2014)*. CIBOD y UACJ.
- Moreno M. S. & Aris E. J.P. (2013) La pesca en Senegal. Entre el mercado global y la subsistencia comunitaria. *Revista andaluza de antropología*, 4, 103-121.
- Ortiz, F. (1983) *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Ciencias Sociales. La Habana.
- Paul, G. (2014). *Atlántico negro: modernidad y doble conciencia*. Akal.
- Quijano, A. (1999). ¡Qué tal raza! *Ecuador debate*, 141-152.
- Quijano, A. (Ed.). (2014). Colonialidad del poder y clasificación social. En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/decolonialidad del poder*. 285-327 CLACSO.
- Stolcke, V. (2014) ¿Qué tiene que ver el género con el parentesco? *Cuadernos de Pesquisa*, 44, 176–189.
- Santos, B. D. (2015). *Una epistemología del sur*. Siglo veintiuno.
- Santos, B. D., & Rodríguez Garavito, C. A. (2007). *El derecho y la globalización desde abajo*. Anthropos Editorial.
- Santos, B. D. (2006). La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes. En *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. CLACSO.
- Spivak C. G. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 297-364.

Wallerstein, I. (2005). *Análisis de sistemas-mundos: Una introducción*. SIGLO XXI Editores.

Páginas web:

Apoyo migrantes Tenerife [apoyomigrantes.tenerife] (20 de marzo, 2021) Este miércoles se convoca asamblea abierta en el Campamento de las Raíces [...]

Recuperado de:

https://www.instagram.com/p/CMo1xhCBT5n/?utm_source=ig_web_copy_link

Apoyo migrantes Tenerife [apoyomigrantes.tenerife] (4 de abril, 2021) NIÑXS AL HOSPITAL [...]

Recuperado de:
https://www.instagram.com/p/CNP8lNzheqF/?utm_source=ig_web_copy_link

Apoyo migrantes Tenerife [apoyomigrantes.tenerife] (2 de marzo, 2021)

MANIFESTACIÓN SÁBADO 6 DE MARZO [...]

Recuperado de:
https://www.instagram.com/p/CL63QxshLCt/?utm_source=ig_web_copy_link

¡Aquí estamos! (s.f.) Información [Grupo privado de Facebook]. Facebook. Recuperado el 20 de junio de 2021 de: <https://www.facebook.com/groups/aquiestamostenerife>

Asociación Pro-Derechos Humanos de Andalucía. (2021, marzo). *Derechos humanos en la frontera sur*. Área de Migraciones de la APDHA.

<https://apdha.org/media/informe-frontera-sur-2021.pdf>

Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). (2021). Migración en Canarias, la emergencia previsible. https://www.cear.es/wp-content/uploads/2021/04/Informe-CEAR_CANARIAS.pdf

Defensor del pueblo. (2021). La migración en Canarias.

https://www.defensordelpueblo.es/wp-content/uploads/2021/03/INFORME_Canarias.pdf

El Servicio de Sanidad Municipal de La Laguna confirma las pésimas condiciones sanitarias del campamento de las Raíces (8 de abril de 2021) Recuperado de <https://www.publico.es/sociedad/crisis-migratoria-servicio-sanidad-municipal-laguna-confirma-pesimas-condiciones-sanitarias-campamento-raices.html>

La ONG que gestiona Las Raíces reclama al Gobierno central que mejore la comida (16 de marzo de 2021) Recuperado de <https://www.eldia.es/canarias/2021/03/16/ong-gestiona-raices-reclama-gobierno-43216949.html>

Médicos del mundo denuncia el “fracaso” de los macrocampamentos para migrantes en Canarias (9 de abril de 2021) Recuperado de <https://www.publico.es/sociedad/campamento-raices-medicos-mundo-denuncia-fracaso-macrocampamentos-migrantes-canarias.html>

Rodríguez J. (5 de noviembre, 2020) Se disparan los delitos de odio racista con la llegada de pateras a Canarias. Cadena Ser. Recuperado de: https://cadenaser.com/emisora/2020/10/05/radio_club_tenerife/1601919374_824973.html

Serr S. (27 de enero, 2020) Las ilusiones perdidas de la explotación minera en Senegal. Recuperado de: <https://www.elsaltodiario.com/mapas/explotacion-minera-senegal-circon>

ANEXO 1

Guiones para la realización de las entrevistas semiestructuradas.

“Modelo para los procesos migratorios”

NOMBRE	EDAD	GÉNERO	PROCEDENCIA

- A) ¿Cuándo empezó el proceso migratorio? ¿Por qué empezó? ¿Qué dificultades se encuentra/encontró? ¿Es/era Canarias la primera opción?
- B) ¿Conocía/Conoce o tiene/tenía, algún tipo de apoyo en el proceso migratorio? ¿mantiene contacto con su familia en el país de origen? ¿Es/Era Canarias su primera opción para establecerse? ¿Quiere volver a su país natal?
- C) ¿Ha sufrido algún tipo de trato discriminatorio/racista?

“Modelo para conocer el apoyo no institucional”

NOMBRE	EDAD	GÉNERO	PROCEDENCIA

- A) ¿De qué manera estás implicadx en el apoyo a los migrantes? ¿Por qué/ cómo te implicaste?
- B) ¿Cómo valoras los campamentos como mecanismo de acogida de las personas migrantes? ¿Y la ley de Extranjería del Estado español en general?
- C) ¿Qué déficits encuentras a estas regulaciones y cómo se podrían mejorar?

ANEXO2

Extractos del diario de campo utilizados para la reflexión etnográfica.

13 de marzo (16:00 horas)

Cojo la guagua en la estación de la Laguna, y me paro en la gasolinera donde me indicaron que era el lugar más cercano al campamento de Las Raíces. En el trayecto de guagua veo una concurrencia de personas que no es habitual. Migrantes bajan de Las Raíces para Laguna, migrantes suben desde la Laguna.

En el complejo de la gasolinera, donde hay una cafetería y un supermercado, se sitúan varias personas migrantes. Un guarda de seguridad de la gasolinera les invita a desocupar el aparcamiento. Hay varias personas que salen con bolsas de la compra y, otros están con el móvil... parece que cogen WIFI, de algún lado. La gasolinera es un lugar de aprovisionamiento para los migrantes para adquirir la comida y algún otro para realizar alguna consumición ocasional en la cafetería.

Voy caminando hacia el campamento, donde continua el trasiego de gentes e intento entablar alguna conversación con poco éxito. Intercambio de saludos, procedencia y poco más, y sobre todo quejas de su mala situación en el campamento. El camino es un paso donde se sitúan numerosas casas de vecinos de la Esperanza, dos restaurantes, alguna que otra huerta sembrada y algunos cercados vallados. Las Raíces se sitúa en una pequeña montaña, custodiada por árboles que me atrevería decir que son eucaliptos. En el trayecto hacia el campamento se pueden observar algunos detalles desde lejos. Un campamento bien vallado donde se ven multitud de carpas, ropa tendida, y muchas personas. Unas entrando y saliendo, otros jugando al fútbol en el espacio que hay entre hilera e hilera de carpas. Al acércame a la entrada del complejo distingo que el campamento tiene dos partes claramente diferenciadas: la “oficial” bien reforzada por guardias que no te dejan entrar sin una acreditación y, la segunda denominada “campamento de la resistencia”. En la que algunas personas migrantes han levantado 20 casetas construidas manualmente con palos y plásticos.

Me acerco a un grupo de migrantes y comparto un cigarro. Me dicen que son de Senegal. Pese a la barrera del idioma, hablan wolof y francés, idiomas que desconozco, consigo entablar conversación. Especialmente, converso con el más joven. Él me cuenta cómo estuvo 3 meses en un hotel en Santa Cruz, y lo mal que se encuentra en el campamento de las Raíces, donde hay gente de Marruecos, Senegal, Gambia y Malí, según me cuenta.

Además, me remarca su intención: “quiero trabajar y estudiar en Canarias”. Es menor según me cuenta, y está bajo la tutela de una trabajadora Social de Icod, adonde se desplaza en ocasiones. Sus compañeros, reiteradamente junto a él, me cuentan las condiciones precarias que sufre en este campamento, tónica a la que se atienen en todas las demás conversaciones. La comida genera grandes protestas. No hay suficiente y la que hay es pésima. Le pregunto, por qué no se integran en el campamento de la protesta, lo que me responde: que no le da seguridad ese entorno. Me despido del migrante más joven y le doy mi número para mantener contacto por WhatsApp y quedo con él para volvernos a ver próximamente en Las Raíces.

Me acerco a otro grupo de migrantes, que me dicen que son de Marruecos. Al intentar entablar conversación con ellos me encuentro con el mismo problema que con los migrantes de origen senegalés: la barrera idiomática. Uno de ellos me sugiere con gestos que podemos hablar con la ayuda del traductor del móvil. Lo primero que me explican son las malas condiciones del campamento. Les pregunto la razón de porqué decidieron abandonar su país y me cuentan la explotación laboral que sufrían en Marruecos, donde cobraban de media 6 euros por un día de trabajo. Además, otra de las personas incide en remarcar la situación de inseguridad que se vive en su país donde está prohibido manifestarse. Me pregunta que, si soy periodista, les contesto que no, que soy estudiante de antropología. Ante lo cual no reaccionan de ninguna manera, no sé si porque desconocen lo que es un antropólogo o simplemente porque no les importa. Continuo mis preguntas, y les pido que me expliquen la idea que tenían de Canarias. Me cuenta que veían Canarias como un trampolín hacia Europa, como un puente a otro destino.

Me remarcan la idea de que el próximo mes es el Ramadán y que no les gustaría pasarlo aquí encerrados y en estas condiciones. Empiezan a hablar entre ellos y no les entiendo, por lo que aprovecho para despedirme. Se está haciendo de noche y empieza a hacer frío y aún tengo que bajar a La Laguna. (19:00)

Miércoles 24 de marzo (15:00): asamblea

A través de las redes sociales me había enterado en días anteriores de la convocatoria de una asamblea por parte de la plataforma denominada “Asamblea apoyo a migrantes”. A las 15:10 llego al campamento y espero en la entrada a una persona migrante (1), con la que había quedado previamente para acudir juntos. Cuando llega, nos saludamos y le intento explicar en qué consiste una asamblea.

Veo menos movimientos de personas migrantes que en otras ocasiones, pero observo mucha policía.

Esta semana, en Tenerife se ha elevado el nivel de alerta al 3, por la alta incidencia en COVID. Esto, unido a la hora (15:10) y al clima excesivamente caluroso pueden ser las causas que expliquen la poca afluencia de migrantes y la gran presencia policial.

La asamblea se distribuye de manera más o menos circular y está integrada por personas migrantes y por personas pertenecientes a la “Asamblea apoyo migrantes”. La asamblea se estructura en diferentes comisiones: comida y materiales, legal, acción, escuela, ocio y acompañamiento. Se inicia planteando la necesidad lógica de traducción de todo lo que se comente allí, para que todas las personas migrantes puedan entender e intervenir. Varios voluntarios se ofrecen a traducir lo que se exponga en wolof, francés y árabe.

La asamblea comienza conducida por una moderadora, que establece la premisa principal de la necesidad de trascender más allá del paternalismo. Es necesario ir más allá que en cubrir las necesidades básicas de ropa y comida para los migrantes. Esta premisa es compartida por los migrantes, que toman la palabra para subrayar sus objetivos principales: trabajar para enviar dinero a sus familias en sus países de origen, y sobre todo poder abandonar libremente Tenerife y desplazarse a otros lugares donde les están esperando familiares y amigos. Remarcan muy frustrados ~~de~~ que desde las instituciones: les dilatan constantemente las citas para tramitar las peticiones de asilo. Cada día les repiten que vuelvan al día siguiente, pero hasta el momento no les han dado una solución concreta. Cuentan las malas condiciones del campamento, pero quieren dejar claro que la ayuda que requieren primordialmente es el apoyo legal para poder arreglar las cuestiones burocráticas y poder viajar.

Saltan a discusión los conflictos que se producen dentro del campamento por las extremas condiciones en las que viven. Problemas internos entre grupos de migrantes y entre migrantes y guardias de seguridad. Se lanzan premisas de hermandad a los que todos aplauden: todos somos musulmanes. Sostener estos comunes siempre es importante. Pero ahora, que se acerca el Ramadán es una cuestión fundamental. Dada la mala calidad y cantidad de la comida, el ayuno va a ser muy complicado, por lo que es primordial incidir en esta hermandad para evitar que la conflictividad dentro del campamento aumente.

Seguidamente, se plantea una discusión entre las personas que apoyan a los migrantes: ¿por qué no les dejan viajar? Toma la voz un chico, que refiere como ha llevado gente al aeropuerto y que aleatoriamente no han dejado coger el avión a algunas migrantes, pero a otros sí. En este momento, el COVID es la principal excusa, estamos en nivel 3 y se necesita un PCR, por lo que se aconseja que por lo menos se espere a que se pase este nivel para que las autoridades no pueden escudarse en esto. Se plantea aconsejar a los migrantes que quieran viajar que lleven consigo la solicitud de asilo. Pero no es una solución, ya que hay migrantes con pasaporte y permiso legal, a los que se les ha impedido en el aeropuerto coger un avión para abandonar la isla.

Se lanza una discusión sobre los derechos humanos, en concreto al libre tránsito. Una mujer pregunta: ¿qué podemos hacer nosotros como asamblea para desligarse de la actitud paternalista, pero ayudar a los migrantes. Numerosas voces reiteran que su necesidad principal es viajar.

Interrumpe esta discusión una señora mayor dando turno para que las comisiones en la que se divide la asamblea tomen la palabra. Esta señora toma la voz de la comisión de cocina. Ensalza cómo la construcción de esta red solidaria es la mejor manera de vencer al fascismo. Denuncia las condiciones indignas que sufren las personas migrantes en el campamento y cómo se establece como una alternativa el campamento de la dignidad. Esta comisión tiene capacidad para alimentar 50 personas diariamente, por lo que plantea ampliar la red para que lleguen las provisiones a un mayor número.

Los migrantes quieren participar, un chico senegalés toma la palabra, ayudado de un soporte de traducción de otros y cuenta cómo en su país “trabaja hoy para vivir hoy”. La salida a esto era la agricultura y la pesca que sufren una profunda crisis, según cuenta, por lo que su única opción para sobrevivir era migrar. Explica que todos los migrantes han venido para trabajar dignamente, y que el 95% quiere continuar su viaje a España o Europa. Continúan las intervenciones de las diferentes comisiones. La comisión de ropa plantea un comunicado que difundirán por las redes sociales, dónde refieren cómo las numerosas donaciones de ropa han superado su capacidad logística de distribución y de almacenamiento, por lo que de momento no podrán aceptar más donaciones. La comisión legal, que se plantea la más importante según las reivindicaciones de los migrantes con respecto al tema del libre tránsito, pone sobre la mesa otros problemas. Existe una gran cantidad de menores que se encuentran en el

campamento que puede que “no estén catalogados” y que no deben estar ahí. Es una necesidad imperante la implicación de abogados especializados tanto los que trabajan en el campamento como los que sirven de apoyo para la solución de los principales problemas de las personas migrantes. Se necesita un mayor apoyo a esta comisión. Por último, se plantea elaborar una guía con una serie de pasos que se puedan dar para solucionar los diversos conflictos legales. Esta guía se distribuirá gratuitamente para que tengan acceso a ella los migrantes y las personas que no sean especializadas en leyes de migración. Como conclusión, se plantea que la asamblea de apoyo a migrantes no puede actuar como una ONG, ya que hay una que gestiona el campamento. El objetivo debe ser centrarse en la denuncia y escuchar las reivindicaciones de los migrantes. A las 18:00 me voy de la asamblea, ya que tengo que volver a casa para conectarme a una clase online. Antes de esto converso con el migrante (1) que me ha acompañado durante toda la asamblea, que antes de irme me presenta a su grupo de amigos de “la carpa”. En ese momento veo unos luchadores de lucha canaria que reparten camisetas y organizan una luchada adaptada al COVID, sin contacto físico. Refieren cómo les gustaría incorporar a un migrante a su equipo de lucha: “cuando la situación sanitaria mejore”. Animo a mi acompañante y a sus amigos a que vayan a ver lo que proponen los luchadores. Uno de sus amigos sale a paso ligero hacia la carretera principal por dónde se llega al campamento de las Raíces. Traen unas bolsas con bocadillos, jugos, galletas individuales que parece que trajo alguna persona en un coche. Uno de ellos me trae una para mí y otra para el migrante (1). Les respondo que no, pero comparto un cigarro con ellos. Es tarde me tengo que ir, la clase hace tiempo que empezó, no tengo casi batería en el móvil y se me va a escapar la guagua. Me despido, el migrante (1) insiste en acompañarme y le digo que no, que se quede, que descanse, pronto nos veremos le digo.

ANEXO 3

Plano para la situación de los campamentos de Las Raíces.



GRAFCAN. *Campamentos de las Raíces*, Recuperado en 1 de junio de 2021 de:

<https://visor.grafcan.es/visorweb/>

ANEXO 4

Fotos.



Foto 1. Con personas migrante (1) dando un paseo por La Laguna (22/03/2021)



Foto 2. Clases de español para migrantes en Las Raíces. (16/03/2021)



Foto 3. Asamblea en el campamento de la dignidad en Las Raíces. (22/03/2021)



Foto 4. Valla y carpas del campamento oficial de Las Raíces. (8/05/2021)

